



Cuidado de los retenedores

Ahora que tiene sus nuevos retenedores, es muy importante que los mantenga limpios y en un lugar seguro mientras que no los lleve puestos.

Cepille sus retenedores cada vez que se cepille los dientes. Se recomienda el uso de agua sola o de un jabón suave y agua. La crema dental puede deslucir el acabado de su retenedor. Si se deposita calcio en el retenedor, remójelo durante unas horas con una solución de vinagre blanco.

Asegúrese de mantener sus retenedores fuera del sol o en cualquier lugar aislado del calor para evitar que el material plástico se deforme.

Si tiene alguna mascota, asegúrese de guardar los retenedores en un lugar seguro, como un cajón o un armario. ¡A ellos les encanta la saliva que les queda!

Cada vez que venga a sus citas, asegúrese de traer sus retenedores para que podamos evaluar su ajuste y funcionamiento, y hacer los cambios necesarios.

Cada uno de nuestros retenedores está hecho a medida según los estándares más exigentes. Sin embargo, un retenedor puede romperse si es forzado después de que los dientes se han movido como resultado de no usarlo como se prescribe. Asegúrese de informarnos si sus retenedores no se ajustan o están rotos. Aunque sea muy pequeño, los dientes comenzarán a moverse dentro de las 48 horas de no usar los retenedores, por lo que es de suma importancia que nos haga saber si un retenedor necesita ser reemplazado.

Los retenedores transparentes deben ser reemplazados cada 12-18 meses y tienen un costo adicional. Los retenedores rotos o fundidos también deben ser reemplazados y tienen un costo adicional.